

Ciclo de conciertos

Johann Sebastian

Bach

**Su música al
violonchelo**

Iagoba Fanlo, violonchelo

Yago Mahúgo, clave

Concierto III

Sonatas para viola de gamba y clave

(versión para violonchelo)

Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10 · Madrid
19:30 horas

28
OCT
2022



Introducción al ciclo

Las obras incluidas en este ciclo de conciertos pertenecen o tienen relación con el período de expansión creativa de la estancia de Johann Sebastian Bach en la Corte de Anhalt-Köthen, entre 1717 y 1723. Al servicio del príncipe Leopold, Bach dispone de una orquesta de diecisiete músicos y produce la mayor parte de su música instrumental.

Bach otorga en las *Suites* un papel solista al violonchelo, como ya lo hicieran con anterioridad Domenico Gabrielli o Giovanni Battista degli Antonii. Completa así las funciones del instrumento y lo desmarca de la viola de gamba, ya en decadencia en aquella época. La adaptación de sonatas para viola de gamba a instrumentos como la viola o el violonchelo las hizo más accesibles al público en otros momentos de la historia.

Las seis *Suites para violonchelo solo* constituyen un reconocimiento para el violonchelo y un impulso en el desarrollo de sus capacidades técnicas y expresivas. La escritura polifónica es propia del Barroco. Esencialmente, hay dos formas de crear polifonía en un solo instrumento: interpretar dos o más cuerdas a la vez, o utilizar polifonía implícita en una sola voz. Todo un desafío para el intérprete, como es en el caso de estas *Suites*.

La suite —una sucesión o «seguida» de danzas estilizadas— sintetiza de manera muy adecuada la esencia de la música instrumental barroca. Este género alcanza su cima con Bach, a quien se deben varias de las mejores suites.

Bach, como tantos compositores, desaparece con las nuevas modas musicales. Hoy en día, para el gran público, las seis *Suites para violonchelo solo* están ligadas al nombre de Pau Casals. Podemos pensar que quizás Bach tuviera la ventaja de no tener que adaptar su estilo al gusto del público teatral. La trayectoria de Bach, unida de forma indisoluble a la música para órgano, a la de cámara y a la religiosa, se mantiene alejada de las corrientes estilísticas y le permite alcanzar la verdadera profundidad de su inmenso talento.

Soli Deo Gloria.



Fundación BBVA

Decía Sofia Gubaidulina, premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en Música y Ópera en su IX edición, que la grandeza de **Johann Sebastian Bach** reside en que «a través de su música habla con Dios». Tras dos años y medio de pandemia, tal vez esa altura de miras sea el impulso idóneo para una sociedad que se vio lastrada de forma sistémica por la covid-19 y, en el ámbito de la cultura, privada de ese canal de acceso a la belleza que representa la música en directo. Para la Fundación BBVA, programar la integral de las obras para violonchelo de uno de los grandes autores de todos los tiempos constituye una manera muy especial de celebrar el regreso de sus ciclos de conciertos al Palacio del Marqués de Salamanca. Especialmente cuando esta línea de actividad, que tradicionalmente ha gozado del respaldo del público, retorna ahora enmarcada en una completa programación en la que se busca un cuidado equilibrio entre los clásicos y la creación contemporánea más innovadora.

Esta serie llega de la mano de dos intérpretes reconocidos: Iagoba Fanlo, cuyo dominio del violonchelo barroco y del repertorio contemporáneo recibe elogios por igual; y Yago Mahúgo, ganador, entre otros méritos, del Concurso Música Antigua de Brujas (considerado el certamen más importante de música antigua), quien acompañará a Fanlo en el tercero de los conciertos.

Este paulatino retorno a una actividad continuada en el espacio físico se extiende a otros lugares emblemáticos con los que la Fundación BBVA mantiene colaboraciones recurrentes. Es el caso del Ciclo de la Sinfónica, que la Fundación hace posible y que se celebra en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, y de las alianzas con el Teatro Real de Madrid, el Gran Teatre del Liceu de Barcelona y ABAO Bilbao Opera, decisivas para la puesta en escena de producciones internacionales de la mayor relevancia cultural. Esa actividad, que llega de manera directa a decenas de miles de personas cada año, se complementa con los programas competitivos de becas y ayudas que la Fundación despliega y que posibilitan proyectos de investigación, composición, dirección e interpretación con objeto de rescatar patrimonio histórico, hacer realidad estrenos y grabaciones inéditas y aumentar el acervo de obra nueva.



Intérpretes

Iagoba Fanlo

Violonchelo

Yago Mahúgo

Clave

Programa

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Concierto III

Tres sonatas para viola de gamba y clave

(versión para violonchelo)

Sonata n.º 1 en sol mayor, BWV 1027 (13')

- I. Adagio
- II. Allegro ma non tanto
- III. Andante
- IV. Allegro moderato

Sonata n.º 2 en re mayor, BWV 1028 (14')

- I. Adagio
- II. Allegro
- III. Andante
- IV. Allegro

Sonata n.º 3 en sol menor, BWV 1029 (15')

- I. Vivace
- II. Adagio
- III. Allegro

Notas al programa



Este tercer recital del ciclo de conciertos Johann Sebastian Bach: su música al violonchelo recoge las *Tres sonatas* de Bach para clave y viola de gamba, en su revisión para violonchelo. Estas obras constituyen una de las cumbres del repertorio tanto para viola de gamba como para el violonchelo o para la viola. Además, suponen una evolución de la forma en la escritura de la sonata en su tránsito del período barroco hacia el nuevo estilo del Clasicismo.

La datación de estas obras presenta algunas incógnitas para los musicólogos. Hasta nuestros días solo llega una partitura autógrafa, la de la *Sonata* BWV 1027. Con probabilidad, Bach completa estas obras entre 1730 y 1740.

Bach dispone con anterioridad en Köthen de un viola-gambista de la talla de Christian Ferdinand Abel, antes del traslado del autor a Leipzig en 1723. No obstante, desde 1729 y como director del Collegium Musicum, organiza una sociedad de música de conciertos semanales en la Cafetería Zimmermann, donde estas obras cuentan con un espacio natural para su interpretación.

Estas sonatas poseen una dificultad intrínseca, derivada de la enorme diferencia entre los dos instrumentos protagonistas. Este hecho exige de los intérpretes, como en tantas otras obras de cámara, un auténtico diálogo para permitir a la música desarrollar toda su belleza y su expresividad y enlazar una fluida conexión entre las diferentes voces y sus imitaciones.

El hecho de que Bach escribiera estas obras originalmente para la viola de gamba y clave supone una liberación de los instrumentos por los registros medios y graves de la cuerda y de su papel tradicional en el bajo continuo. Cobran así un nuevo protagonismo como instrumentos solistas, un hecho destacable en la historia de la música occidental.

Durante los siglos XVIII y XIX, la viola de gamba sufre un declive imparable como instrumento solista. Es bien entrado ya el siglo XX, cuando el movimiento de recuperación musical historicista pone en valor el importante tesoro que supone la música compuesta durante el Barroco y los instrumentos utilizados para su interpretación.

Estas tres sonatas cuentan con transcripciones para poder interpretarlas con otros instrumentos. Estas adaptaciones son muy propias del Barroco, momento en el que se podía, con frecuencia, adaptar el repertorio a la disponibilidad de instrumentos. La adaptación más frecuente de estas sonatas es para el violonchelo, aunque también se pueden escuchar en instrumentos como la viola o el contrabajo.

Las dos primeras sonatas cuentan con una estructura más propia del período Barroco, conocida como *sonata da chiesa*. Sin embargo, la forma de la tercera sonata anticipa la nueva forma de sonata del Clasicismo, así como el tratamiento de los temas y su disposición. Las tres piezas son obras contrapuntísticas, con tres voces en las que ambos instrumentos —la voz de viola de gamba y las dos voces del clave— colaboran en la construcción de la armonía.

Ninguna de las copias conservadas hasta la actualidad recoge la colección de estas sonatas. El manuscrito autógrafa de la *Primera sonata*, en sol mayor, indica el título de *Sonata à cembalo è viola da gamba*. El propio título refleja el papel esencial del clave, a pesar de sentir en estas obras el rol conductor del instrumento solista.

En todo caso, estas tres obras forman parte de los modelos originales que siguieron con posterioridad otros compositores, construyendo un género de inmenso éxito: la sonata para instrumento solista y teclado obligado. En estas obras, el teclado obligado ya actúa como instrumento independiente. Esta independencia la otorgan las propias voces que escribe el compositor y libera al instrumento del bajo cifrado que mantiene hasta entrado el siglo XVIII.

Sonata n.º 1 en sol mayor, BWV 1027

La sonata sigue el esquema de sonata *da chiesa* (lento-rápido-lento-rápido). La arquitectura del *Adagio* inicial es un tema expuesto en imitaciones entre el clave y el violonchelo. Conduce a un *Allegro* con un tema sencillo que, de nuevo, imita entre ambos instrumentos.

El *Andante* es un movimiento que, a pesar del tempo, transmite con sus arpeggios constantes una calma poética y permite al oyente dejarse llevar hipnóticamente. Concluye la sonata con una fuga muy interesante. Obra galante en general, que nos adelanta estilos más avanzados ya en el siglo XVIII.

Sonata n.º 2 en re mayor, BWV 1028

Bach emplea de nuevo la estructura de sonata *da chiesa* en cuatro. El *Adagio* inicial supone una breve introducción lírica adornada de imitaciones. Conduce a un *Allegro* vivo que, a su vez, desemboca en un canon relleno de ornamentación, con la indicación de *Andante*.

El vigoroso *Allegro* final, con un estilo de *toccatà*, es un peculiar final que cierra la obra y quizás también un estilo compositivo en su producción. La siguiente sonata para estos mismos instrumentos tendrá ya otra forma y otro lenguaje.

Sonata n.º 3 en sol menor, BWV 1029

Se puede decir sin miedo que esta es una de las obras más bellas y extraordinarias compuestas por Bach. Más cerca del concierto, cuenta con solo tres movimientos. La semejanza del primer tiempo con el tercer *Concierto de Brandeburgo* es evidente. Las conexiones son tantas, que se ha llegado a pensar que sea una refundición de un auténtico concierto.

Enérgico e infatigable, el *Vivace* inicial combina dos motivos temáticos (estamos a las puertas de la sonata bitemática) de una gran densidad en la escritura y de una belleza tímbrica cautivadora, que el diálogo entre ambos instrumentos se encarga de realzar más si cabe.

El papel del clave en esta sonata es sumamente importante y su participación va estrechamente relacionada con el papel de la viola de gamba. No es precisamente un mero acompañante sino que tiene una presencia temática y melódica relevante, además de llevar el bajo en el registro grave. Todo en este primer movimiento conduce a la realización de una obra maestra, a la fabricación de una auténtica joya.

El *Adagio* central es lento, ordenado pero muy expresivo. Ofrece un delicado y lírico movimiento que exprime al máximo las posibilidades dinámicas de ambos instrumentos. Las tres voces mantienen de manera constante una importancia esencial y la obra no camina sin cualquiera de ellas. La singularidad de este movimiento se basa precisamente en el hecho de que la individualidad de las tres voces —bajo, violonchelo y voz superior del clave— se lleva al extremo.

El *Allegro* final, de estilo italiano, es una composición polifónica imitativa con un tema central que aparece por primera vez en la voz del clave y con otro tema, *cantabile* y dulce, que introduce el violonchelo. Este movimiento cuenta con una estructura de *ritornelli* propia de los conciertos italianos. El conjunto es de una fuerza impetuosa y en él Bach muestra una libertad en el estilo compositivo que sitúa esta obra en lo más destacado de la historia de la música.

Blanca Gutiérrez Cardona

Iagoba Fanlo



Catedrático del Conservatorio Superior de Música de Aragón, colabora habitualmente como profesor y como director del Festival junger Künstler de Bayreuth y ha sido tutor de violonchelos de la European Union Youth Orchestra (EUYO).

Sony Classical recoge en su grabación de 2021 el *Concierto para violonchelo y orquesta de cuerdas, op. 76, «Act of Contrition»* de Jorge Grundman, consiguiendo ser número uno en plataformas como iTunes y Amazon Music y obteniendo el prestigioso premio Melómano de Oro, siendo disco especialmente recomendado en diarios como *El País*, *El Mundo* o *ABC*, y en las revistas *CD Compact*, *Ritmo*, *The Strad* y *Scherzo*.

En 1994 fue seleccionado para interpretar el *Concierto para violonchelo* de Elgar bajo las batutas de Yehudi Menuhin y Lynn Harrell, debutando junto a este y la Royal Academy of Music Symphony Orchestra de Londres ese mismo año. Ha sido solista con agrupaciones como New London Sinfonia, Northern Chamber Orchestra, Orquesta de Cámara de San Petersburgo, Orquesta Sinfónica de Ciudad Real, Euskadiko Orkestra, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Nacional de España, Orquesta Filarmónica de Málaga, Camerata de Murcia, Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, Filarmónica del Norte de Chequia, Orquesta Sinfónica de Navarra, Virtuosi di Praga o la Orquesta Sinfónica Nacional de Panamá, interpretando los conciertos de Joseph Haydn, Antonín Dvořák, Luigi Boccherini, María Teresa Prieto, Piotr Ilich Chaikovski, Manuel Martínez Burgos, Antonio Romero, Ludwig van Beethoven, Friedrich Gulda, Jorge Grundman, Joaquín Nin-Culmell o Joaquín Rodrigo, entre otros, junto a las batutas de Oldrich Vlcek, Jordi Bernàcer, Rafael Sanz-Espert, Yeruham Scharovsky, Rossen Milanov, Charles Olivieri-Munroe, Hadrian Ávila, Ondrej Lenárd, Juan Cantarell, A. Ros-Marbà, José de Eusebio o Colin Metters.

Es dedicatario de composiciones de prestigiosos compositores como Alfredo Aracil, Benet Casablanca, Enrique Guimerá, Miguel del Barco, Tomás Aragüés, Antonio Romero, Ramón Paús, Manuel Martínez Burgos, Pedro Halffter o Gonzalo Díaz Yerro.

Yago Mahúgo



La sólida formación académica de Yago Mahúgo le convierte en uno de los mayores especialistas en la interpretación según criterios históricos. Estudió Piano en Madrid con Ana Guijarro, es doctor *cum laude* en Artes por la Universidad Rey Juan Carlos, licenciado en Instrumentos históricos de teclado por la Hochschule für Musik de Freiburg (Alemania) y ha completado su formación con renombrados maestros (Christophe Rousset, Kenneth Gilbert y Malcolm Bilson). Entre sus galardones, destacan los obtenidos en el XXXV Concurso Internacional de Música de Budapest y en el XIII International Competition Musica Antiqua de Brujas, considerado el certamen más importante de música antigua.

Ha actuado en las más prestigiosas salas de Europa y América. Es invitado regularmente por orquestas profesionales para hacer continuo y ha tocado como solista en escenarios de todo el mundo.

Sus grabaciones como solista han sido destacadas como «Disco excepcional del mes» por la prestigiosa revista *Scherzo* y por otras publicaciones especializadas.

Mahúgo concede también una gran importancia a la música contemporánea: ha grabado obras de Béla Bartók, ha participado en el Grupo Proyecto Gerhard y es dedicatario de obras de varios compositores.

Es fundador y director del conjunto historicista Ímpetus, formación con la que ha grabado tres CD acogidos con enorme entusiasmo por la crítica.

Mantiene, además, una intensa actividad como docente (catedrático titular de Música y Artes Escénicas del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid) y conferenciante.

www.contrapunto-fbbva.es

Síguenos en:

 @FundacionBBVA

 @FundacionBBVA

 FundacionBBVA

Más información
sobre el ciclo:

